

EL POST DEL PÁRROCO

CELEBRATE LIFE/ CELEBRA LA VIDA

moments, ways, and areas to celebrate life, even in the midst of adversity and struggle.

This week, in the midst of all we are facing these days, let's try to celebrate life. First, look in the mirror and start there. Then, from that encounter with the gift of life, let's try to proclaim the good news of life to those we meet.

Please say a prayer for Sister Jane and the Sisters of St. Joseph this week as they seek to "live and work to bring all into union with God and one another" (Mission Statement). What a gift and blessing to these religious women are to the life of our local Church.

Please pray for me. I promise the same.

Father Jim

NYS Catholic Conference

Stop Physician-Assisted Suicide in New York

New York is on the brink of legalizing physician-assisted suicide. Bill A136 has already passed the Senate and Assembly. **The only thing standing in its way is Governor Hochul's veto – and she needs to hear from you.**

This bill would allow doctors to prescribe lethal medication with the sole purpose of ending a patient's life. It puts the most vulnerable among us – the elderly, people with disabilities, and those facing emotional or financial despair – at even greater risk. **Suicide is not healthcare.**

We must speak out to protect the dignity of every human life. Assisted suicide is a dangerous and deadly path – one we must not go down.

Take Action!



Contact the Governor's office now to oppose this deadly practice! Visit bit.ly/veto-pas or use the QR code.

The New York State Catholic Conference represents the Bishops of New York State in public policy matters.
www.nysccatholic.org 516-454-5551 | info@nysccatholic.org

Querida familia parroquial:

He tenido el privilegio y el sincero desafío de celebrar varios funerales esta semana pasada. Algunos fueron aquí, en Santa Brígida, y otros fuera de aquí. Presidir funerales es una de las partes más agotadoras (en un sentido profundo) e importantes de mi vida como sacerdote.

El lunes, después de celebrar un funeral aquí, celebré el funeral de la hermana Jane Mullen, CSJ. Fui criado por las Hermanas de San José de Brentwood durante mi etapa de primaria en Nuestra Señora de Lourdes, en West Islip, y en el St. Joseph's College (ahora Universidad). Estas religiosas y muchas otras ayudaron a fundar la Diócesis de Rockville Centre.

Conocí a la hermana Jane cuando era un sacerdote recién ordenado. Me pidieron que celebrara la misa por otro sacerdote para las hermanas jubiladas los miércoles y luego me convertí en uno de los «habituales» durante varios años allí. Conocí a algunos de los pilares de nuestra diócesis. Cada semana me servía para recordar lo que realmente importa en la vida y en el ministerio. La hermana Jane era la sacristana que preparaba todo para las misas y era muy rápida (y precisa) a la hora de corregirme, aconsejarme, ofrecerme sabiduría y desafiarme durante todos esos años. ¡Fue una buena mentora para mí!

Desde aquellos primeros días, establecimos una bonita conexión que mantuvimos. Con el tiempo, ella se «jubiló» como sacristana y yo ya no pude seguir yendo a Brentwood con regularidad. Después, nos veíamos de vez en cuando. Ella venía a visitarme y compartía conmigo la gran sabiduría de su propio viaje espiritual. Cada vez que nos veíamos era un momento de gracia para mí. Ella se dedicó a la vida espiritual y conoció al Dios que la amaba incondicionalmente, y ella respondió a ese amor.

La hermana Jane también me escribió

EL POST DEL PÁRROCO

CELEBRA LA VIDA

muchas tarjetas y notas (¡y también me enviaba dulces!). Siempre había una o dos bolsas de chocolates Dove. Le recordaban al Espíritu Santo... y probablemente pensaba que a mí también me vendría bien un recordatorio. Todas sus tarjetas y notas comenzaban y terminaban con las mismas dos palabras: «Celebra la vida». En su velatorio y funeral me di cuenta de que eso no era algo que solo me escribía a mí. Se lo escribía a todo el mundo. Más que dos palabras, era una actitud ante la vida. No importaba lo que le sucediera a lo largo de sus 73 años de ministerio, ¡siempre encontraba la mano de Dios! No tengo ninguna duda de que hoy descansa «en la mesa del Reino de Dios» (Lucas 13:29).



Celebrar el funeral de la hermana Jane fue una buena llamada de atención para mí. En primer lugar, para esforzarme siempre más en la vida espiritual. ¡Ahora tengo otra intercesora que intercede por mí en la hermana Jane! Necesito pasar siempre más tiempo y más tiempo de calidad con el Señor. En segundo lugar, me sirvió como un buen recordatorio para celebrar la bondad de la vida incluso en medio de tiempos difíciles. Sin duda, esto traerá un espíritu más ligero y hará más fácil, en palabras del salmo, ir y proclamar la buena nueva.

También es un recordatorio de que nuestra salida debe ayudarnos a apreciar el don de la vida en todo momento. Lo hacemos cada día. Últimamente, hemos intentado reconocer esta dignidad en nuestros esfuerzos por apoyar a nuestros hermanos y hermanas inmigrantes y hemos intentado que otros, especialmente nuestros líderes y las fuerzas del orden, vean lo mismo. En el estado de Nueva York, se nos pide que seamos muy conscientes de la necesidad de respetar la vida al final de la misma, sin anteponer nunca nuestra voluntad a la de Dios (pueden leer más sobre esto

en otras partes del boletín), especialmente en lo que se refiere al suicidio asistido. Esta semana se nos invita a apoyar los esfuerzos de ayuda a los que pasan hambre en Gaza e intentamos apoyar la vida en medio de una época de tremenda adversidad y maldad. Lo veo en mi propia familia esta semana, al dar la bienvenida al mundo a mi primera sobrina. Hay muchos momentos, formas y ámbitos para celebrar la vida, incluso en medio de la adversidad y la lucha.

Esta semana, en medio de todo lo que estamos viviendo estos días, intentemos celebrar la vida. Primero, mírate al espejo. Y comencemos por ahí. A partir de ese encuentro con el don de la vida, intentemos proclamar la buena nueva de la vida con quienes nos encontramos.

Por favor, recen por la hermana Jane y las Hermanas de San José esta semana, ya que buscan vivir y trabajar para llevar una unión con Dios y los demás. Estas mujeres religiosas son un gran regalo y una bendición para nuestra iglesia local.

Por favor, reza por mí. Yo prometo hacer lo mismo.

Feather

New York State Catholic Conference
Conferencia Católica del Estado de Nueva York

Detengamos el suicidio asistido por médicos en Nueva York

Nueva York está a punto de legalizar el suicidio asistido por médicos. El Proyecto de Ley 4000 ya fue aprobado por el Senado y la Asamblea. El único freno que queda es el voto de la gobernadora Hochul — y ella necesita de nuestro apoyo.

Este proyecto de ley permitiría a los médicos recetar medicamentos letales con el único propósito de terminar con la vida de un paciente. Esto pondría incluso en mayor riesgo de vida a enfermos, discapacitados, ancianos, los personas con discapacidades y quienes sufren de enfermedades mentales y psicológicas. El suicidio es una opción médica.

Debemos alzar la voz para proteger la dignidad de cada vida humana. El suicidio asistido es el camino más rápido y fácil que existe de "dejar de existir".

¡Actuemos ya mismo!

Para oponerte a esta legislación, por favor comuníquese ahora mismo con su Asesora de la Gobernadora. Visite stop-assisted-suicide.org o use el código QR.

